

La *Biblia Políglota Complutense* del Cardenal Cisneros constituye una de las obras maestras de la tipografía universal y es, sin duda, uno de los libros más valiosos jamás editados. Su creación está relacionada con la universidad, centro de élite de los estudios de Teología y lenguas antiguas. La realización de una Biblia en cuatro lenguas: latina, griega, hebrea y caldea iba a tener ante todo un carácter didáctico que permitiera fácilmente el estudio y el análisis comparativo de los diferentes textos. Para conseguir estos objetivos, cada página contiene una misma unidad temática en las cuatro lenguas.

Los trabajos preparatorios empiezan en 1502. Por un lado, Cisneros reúne un equipo interdisciplinar con nombres tan destacados como Antonio de Nebrija, Diego López de Zúñiga, Demetrio Ducas o Alonso de Alcalá entre otros. Y por otro lado, reúne una gran diversidad de documentos, provenientes del Archivo de la Catedral de Toledo y de la Biblioteca Vaticana, pero también compró numerosos manuscritos.

La obra se compone de seis volúmenes. Los cuatro primeros corresponden al Antiguo Testamento, estando el primero de ellos (el Pentateuco) en latín, griego, hebreo y arameo y los tres restantes en latín, griego y hebreo. El quinto volumen es el Nuevo Testamento en latín y griego. Y el sexto, contiene un vocabulario hebreo-caldeo, una gramática hebrea y un índice onomástico. Por lo que se refiere al texto latino, corresponde a la Vulgata de San Jerónimo, versión oficial de la iglesia católica. Antonio Nebrija iba a ser el principal redactor, pero mantuvo constantes diferencias sobre la manera de entender los textos como fue el caso del verso de la octava hoja del Pentateuco. Finalmente termina apartándose de la redacción. La parte griega corresponde en el Antiguo Testamento a la versión de los Setenta, redactada por los judíos de Alejandría en el siglo III. Aparece traducida interlinealmente al latín. La versión aramea, correspondiente al Targum Onkelos, fue el primero editado en esta lengua. Los targum son versiones particulares de la Biblia Hebrea redactados en arameo. Y por último, la parte hebrea, único texto no traducido al latín pero del que se facilita su interpretación a través de la letra volada que remite a la raíz hebrea. La disposición en el primer tomo de estas cuatro lenguas es: en la columna central el texto latino, a la derecha la versión griega, a la izquierda el hebreo, y en la parte inferior del folio la aramea y su traducción al latín.

La impresión de esta obra fue un hito. Su artífice fue Arnao Guillén de Brocar, quien llega a Alcalá en 1510 muy probablemente por mediación de Antonio Nebrija. Algunos autores como Julián Martín Abad piensan que su origen es francés, siendo su aprendizaje en los talleres de imprenta de Toulouse. La obra que lleva a cabo Brocar para el cardenal Cisneros es inmensa puesto que no existían en esta época caracteres griegos, ni hebreos ni caldeos y tuvieron que ser, por tanto, fundidos ex profeso. El diseño tipográfico es de una gran complejidad ya que aparecen en una misma página distintos alfabetos a distintos cuerpos: el de la Vulgata en gótica, el griego del Antiguo Testamento en cursiva y el del Nuevo Testamento en minúscula. Por lo que se refiere a los tipos griegos, son de una gran elegancia y majestuosidad, para algunos tipógrafos como Robert Proctor, los más bellos que jamás se hayan realizado. Junto a estos caracteres hay que destacar igualmente los grabados que encabezan cada volumen en los que se representa el escudo de Cisneros rodeado por orlas renacentistas. Y también, la marca tipográfica de Brocar: una cruz sobre el círculo, partido diametralmente y en su interior, el brazo horizontal; las iniciales entrelazadas AG y la D y la B que indican un solo impresor.

Se imprimieron 600 ejemplares en 1517, año de la muerte del cardenal, pero su publicación no fue hasta 1520. De estos ejemplares solo quedan 123, el resto se perdieron en una travesía camino de Roma. Proctor considera la obra de Brocar como la cima del desarrollo tipográfico de la edición primitiva, antes de que el manuscrito de Aldus Manutius dominara el mercado los siguientes dos siglos.

CICLO TESOROS DE LA BNE

La Biblia Políglota Complutense: una lectura tipobibliográfica

Conferencia a cargo de Julián Martín Abad

Jueves 9 de mayo, a las 18:00h.

Sala Polivalente del Museo de la Biblioteca Nacional

Entrada libre, aforo limitado

Otras piezas del museo relacionadas:

- **Sala V**, la imprenta de Gutenberg, elementos tipográficos, punzones, matrices, etc. La imprenta de tipos móviles inventada por Gutenberg revolucionaría la distribución de la Biblia, restringida hasta este momento a copias manuscritas. Pronto se convertiría en el libro más difundido del planeta.

Rastreando en la Biblioteca:

CARTER, Harry Graham: *Orígenes de la tipografía: punzones, matrices y tipos de imprenta (siglos XV y XVI)*, Ollero&Ramos, Madrid, 1999.

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano: *Alcalá de Henares y su Universidad Complutense*, Alcalá de Henares, 1973.

MARTÍN ABAD, Julián: *La tipobibliografía complutense: pasado, presente e inmediato futuro*, Instituto de estudios madrileños, Madrid, 1985.

MARTÍN ABAD, Julián: *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, Arco Libros, Madrid, 1991.

MARTÍN FERREIRA, Isabel: *El humanismo en la Universidad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1995.

PROCTOR, Robert: *The printing of greek in the 15th century*. Hildesheim: Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1966.

Buceando en la Red:

<http://www.todolibroantiguo.es/libros-raros/biblia-poliglota-complutense-cardenal-cisneros.html>

<http://biblioteca.ucm.es/blogs/Foliocomplutense/5118.php#.UXW8raKmH2s>

<http://pe-jrodriguez.blogspot.com.es/2011/04/arnaldo-guillen-de-brocar-y-la.html>